

Editorial

Es indudable que estamos viviendo tiempos desafiantes. Atravesamos una crisis planetaria sin precedentes, que abarca todos los ámbitos: económico, social, cultural y ambiental. En un mundo globalizado, es inevitable que esto nos afecte también en lo local.



Vivimos en un lugar privilegiado. Aún en las coyunturas más difíciles, tenemos la posibilidad de llevar una vida tranquila, de satisfacer nuestras necesidades básicas y cultivar una cotidianidad en equilibrio, con tiempo para el trabajo, los amigos, el ocio, la contemplación. Habitamos un territorio generoso, en el que abundan las oportunidades, la belleza, la serenidad, la prosperidad. Sin embargo, desde hace algún tiempo se viene haciendo evidente el impacto de un modelo que ya dejó de ser útil.

Estamos en un momento de transición, en el que cada vez somos más conscientes de que es necesario cambiar lo que no funciona, pero todavía el nuevo horizonte no se percibe con claridad; la magnitud del desafío nos abruma, y nos sentimos impotentes, creyendo que no hay nada que podamos hacer, y resignándonos al desenlace.



El antídoto para la desesperación en tiempos difíciles es la acción. Y cuando la crisis es colectiva, la labor debe emprenderse en compañía. Lo que queremos contarles es que hay esperanza. De manera silenciosa y dedicada, muchos habitantes de este territorio vienen poniendo en práctica propuestas novedosas que apuntan hacia una nueva forma de relacionarnos con nuestro entorno, más armónica, más amorosa, más respetuosa, más sostenible.



Creemos que es el momento de unir impulsos, y para esto es necesario que exista un espacio de encuentro, en el que podamos compartir nuestras experiencias, aprender de otros que transitan el mismo camino, y sumar, para que los esfuerzos individuales se tejan en un objetivo común: Cuidar a Zaquencipa, y retribuirle todo lo que nos sigue dando.



Conexión Zaquencipa es nuestro aporte a este propósito. Queremos ser un canal que ayude a difundir todas las visiones, que nos permita conocer, comprender y reflexionar sobre el territorio que habitamos en todas sus facetas: su historia, su gente, sus recursos, y desde un mayor conocimiento, poder emprender acciones constructivas y aterrizadas que nos conduzcan a un futuro en el que podamos convivir con armonía, con alegría y en comunidad.

Sabiendo de donde venimos, observando dónde estamos, y soñando hacia dónde vamos.

Bienvenidos a conectarnos.



Nuestro lanzamiento

Cuando se recoge el hilo, el tiempo se aposenta y se vuelve huella. Se puede mirar atrás y descubrir la infinidad de puntos que conectan y determinan cada una de las estaciones que pasamos. Razones, personas, circunstancias, causas y efectos, todas, todos, suman y se decantan en ese lugar que acoge con la certeza de ser el "ideal". Algo particular de lo que se dio en el lanzamiento de Conexión Zaquencipa fue la sensación de compartir un cúmulo de visiones que nos unen a un territorio, tal que se podría hacer una narración de fragmentos vividos para alimentar una historia común, con tópicos y sesgos particulares aposentados en una geografía compartida.

A la pregunta ¿qué significa este lugar?, la memoria recrea tópicos y aventura líneas de tiempo que conectan y prefiguran razones que a la postre conllevan al enraizamiento. Hay algo del lugar que determina esa conexión y le permite sobrevivir hasta que se dan las condiciones propicias para fundamentar la permanencia.

Una elocuente mayoría provenimos de otras regiones, con costumbres y visiones diferentes, afines en la edad, todos adultos sintiendo la necesidad de afincarnos como una decisión sentida.



Fue un grato placer sentir esa armonía de hermandad, de comunidad unida por razones que subyacen y aclaran esencialmente los porqués de compartir un lugar.

Alejandra, Fernando, Olga y Jairo
6 septiembre 2022

Quiénes somos

Paute con nosotros

Contacto

Suscríbete